

Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 15

por Douglas L. Crook

Hebreos 6:4-8

⁴Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

⁵y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,

⁶y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.

⁷Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;

⁸pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.

Este pasaje ha sido malinterpretado por aquellos que creen que alguien que ha sido salvo puede perder su salvación y nuevamente estar en peligro de la ira de Dios. Señalan a los que *una vez fueron iluminados, y han gustado del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo y recayeron* y dicen: “Este pasaje prueba que una persona salva puede perder su salvación.”

La mayoría de quienes creen que se puede perder la salvación también creen que se puede y se debe ser salvo nuevamente si uno se arrepiente y acepta a Jesús como Salvador nuevamente. Si recaer significara en este pasaje que se puede perder la salvación, entonces este pasaje también estaría enseñando que una vez que se pierde la salvación, no habría una segunda, tercera o cuarta oportunidad para ser salvo nuevamente. Sería imposible volver nuevamente para arrepentirse y ser salvo.

Algunos intentan evitar esta dificultad diciendo que la palabra “imposible” significa simplemente “difícil”. El único problema es que la palabra griega significa claramente imposible, no meramente difícil.

Hebreos 6:17-18

¹⁷Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento;

¹⁸para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.

No es difícil para Dios mentir. Es imposible para Dios mentir.

La frase, “los que recayeron” en este pasaje se refiere al rechazo del evangelio de Jesucristo por parte de los judíos que una vez habían sido expuestos al evangelio pero sin recibirlo por fe.

*una vez fueron iluminados,
gustaron del don celestial,
fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,
gustaron de la buena palabra de Dios,
gustaron los poderes del siglo venidero,*

Muchos entienden que estas frases son descripciones de quienes han nacido de nuevo. Esta suposición la hacen no sólo aquellos que creen que el pasaje es una advertencia de la posibilidad de la pérdida de la salvación, sino también aquellos la hacen los que creen que el creyente está eternamente seguro, pero que creen que el pasaje es una advertencia de la posibilidad del peligro de la disciplina de Dios sobre Sus hijos y de la pérdida de la recompensa.

Nada en estas palabras requiere que entendamos que la fe salvadora alguna vez había sido ejercida por aquellos que *una vez fueron iluminados, que habían gustado del don celestial, que fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, que habían gustado de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero.*

Una vez fueron iluminados

La frase, “una vez fueron iluminados” simplemente significa que los rayos de luz habían brillado sobre ellos. Estos judíos no salvos habían sido expuestos a la luz de la verdad del evangelio de Jesucristo. Que la luz brille sobre un individuo no es lo mismo que recibir esa luz en su corazón y mente para llevarle a la salvación.

Mateo 4:13-17

¹³y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí,

¹⁴para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo:

¹⁵Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, Camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los

gentiles;

¹⁶El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció.

¹⁷Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

¿Todos en Galilea que fueron expuestos a la luz de la verdad de la enseñanza de Jesús creyeron en el Señor y recibieron la vida eterna? No.

Juan 3:19

¹⁹Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

Una cosa es tener la luz brillando sobre un individuo y otra cosa muy distinta es abrir los ojos y caminar en esa luz.

Gustaron del don celestial,

2 Corintios 9:15

¹⁵¡Gracias a Dios por su don inefable!

El don celestial es Cristo mismo y la vida eterna que Él da. Es posible gustar o probar algo sin comerlo. También es posible gustar algo y luego consumirlo por completo. Jesús gustó la muerte por todos los hombres, pero también bebió por nosotros la amarga copa de la muerte.

Juan 18:11

¹¹Jesús entonces dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?

Estos judíos habían oído el evangelio, pero nunca habían prestado atención a las palabras de Jesús:

Juan 6:35

³⁵Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

Juan 6:50-51

⁵⁰Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera.

⁵¹Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

La palabra “come” en este pasaje significa consumir y devorar, no solamente gustar o probar.

Fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

Ser partícipe del Espíritu Santo no es necesariamente lo mismo que ser poseedor del Espíritu Santo. Ser partícipe o compañero habla de asociación con alguien o algo. Puede significar simplemente poseer ciertas experiencias o eventos en común.

Algunos de los judíos que fueron los lectores originales de esta carta habían estado en la presencia del Espíritu Santo, habían visto y observado el ministerio del Espíritu Santo e incluso habían sentido Su poder convincente y Su luz reveladora que los señalaba a Jesús, pero nunca habían permitido que el Espíritu tomara residencia dentro de ellos a través del milagro de la regeneración.

1 Corintios 6:19-20

¹⁹¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

²⁰Porque habéis sido comprados por precio;

glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

Gustaron de la buena palabra de Dios

Salmo 34:8

⁸Gustad, y ved que es bueno Jehová; Dichoso el hombre que confía en él.

Probar o gustar puede ser el primer paso para comer. Estar dispuesto a escuchar el evangelio es una buena cosa y el primer paso a la salvación, pero uno tiene que creer lo que escucha. Uno tiene que comer lo que está probando o gustando. Cuando estos judíos oyeron por primera vez el evangelio no quisieron dejar de depender de los sacrificios del Antiguo Testamento, no comieron el Pan de Vida ni confiaron plenamente en Él para la salvación.

Hay que probar y comer, oír y creer el evangelio de Jesucristo para ser salvo.

Gustaron de los poderes del siglo venidero

También estos judíos incrédulos gustaron de los poderes del siglo venidero. El siglo venidero se refiere al Reino de mil años que estará marcada por grandes milagros y demostraciones del poder de Dios. Estos judíos habían presenciado muchos milagros, señales y maravillas realizadas en el nombre de Jesús y, sin embargo, todavía no habían llegado a poner su confianza solamente en Cristo para su justificación ante Dios.

Mateo 4:23-25

²³Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

²⁴Y se difundió su fama por toda Siria; y le

trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó.

²⁵Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán.

Aquellos judíos gustaron de los poderes del Reino venidero, pero pocos creyeron y aceptaron a Jesús como su Mesías y Salvador.

Los judíos que recayeron fueron los que después de haber oído y gustado del evangelio de Jesucristo vuelvan a confiar en los sacrificios del Antiguo Testamento para su justificación ante Dios. El resultado de recaer fue permanecer bajo la maldición de la ley y sufrir la ira eterna de Dios. Sus vidas son como la tierra que había recibido todas las bendiciones de la lluvia y el sol de Dios para dar fruto, pero en cambio produjo malas hierbas y espinos. Serán quemados con el fuego del juicio.

Rechazar el evangelio de Jesucristo es el mismo pecado de sus compatriotas que crucificaron a Jesús como blasfemo. *“Crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.”*

Veremos claramente en la siguiente lección que el autor de Hebreos está escribiendo a un grupo mezclado de judíos salvos y no salvos. Algunos de sus lectores solo habían gustado de Jesús, pero no habían comido. Oyeron, pero no creyeron. Otros de la comunidad de judíos habían gustado y habían comido. Oyeron y creyeron.

Yo he predicado a muchos grupos de gente que consistían de una mezcla de personas salvas y no

salvas. Recién di un mensaje para un funeral a una congregación de gente que consistía de personas no salvos y de creyentes. Algunos de los creyentes presentes eran hermanos fieles y otros eran carnales. Yo dije durante mi mensaje cosas que pertenecían a los incrédulos y otras cosas que pertenecían a los creyentes. Dije cosas que pertenecían a creyentes fieles y otras cosas que exhortaba a los carnales.

Así es la epístola a los Hebreos. Por el contexto y por comparar escritura con escritura y con la ayuda del Espíritu Santo podemos entender lo que pertenece a los incrédulos y lo que pertenece a los creyentes.

A pesar de haber sido expuesto a las buenas nuevas del evangelio muchos judíos del primer siglo rechazaron a Jesús y serán quemados por el fuego del juicio de Dios. Doy gracias a Dios por el privilegio de haber gustado de Jesús y de haber comido del Pan de Vida. Gracias a Dios por el privilegio de haber oído el evangelio de Jesús y de haber creído en Jesús. Gracias a Dios por la bendición de la salvación y el provechoso fruto de la vida de Cristo en nosotros.